

# 6 - ASPECTOS DEL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD - PARTE 1

## 6.1. LA PERSONALIDAD EN LA INFANCIA

Timmy va algunas veces a la biblioteca con su abuelo. Una tarde el bibliotecario por molestar le pregunta: “¿Puedes leer?” y le da un volumen de Shakespeare abierto.

Timmy quedó momentáneamente sorprendido por este libro sin cuadros pero luego, en una perfecta imitación de su abuelo, busca en todos sus bolsillos y dice: “Debo haber dejado mis gafas en casa”.

El acto de Timmy ilustra un desarrollo importante de la personalidad: la identificación, la adopción por el niño de características, creencias, actitudes, valores y conductas de otra persona o de un grupo.

Entre, las edades de tres a seis, un niño normalmente hace una identificación fuerte con su padre o con otro hombre, mientras que una niña se identifica con su madre o con otra mujer. Algunos psicólogos creen que esta identificación forma en gran parte los códigos morales de los niños como también su comprensión de lo que se espera de los miembros de cada sexo.

El sexo con el que nacemos es un elemento clave de nuestra identidad. Es, generalmente, una de las primeras cosas que la gente quiere saber acerca de nosotros al nacer, y una de las primeras cosas que los otros notan de nosotros a través de nuestras vidas. Afecta cómo miramos, lo que usamos y cómo trabajamos y jugamos. Tiene influencia sobre lo que pensamos acerca de nosotros mismos y lo que otros piensan sobre nosotros. Todas estas características –y otras– están incluidas cuando nos referimos o usamos la palabra género: que significa masculino o femenino.

¿Cómo logran los niños pequeños su identidad sexual, la conciencia de su masculinidad o feminidad?

¿Cómo se desarrollan las normas de conducta moral y socialmente correctas y cómo tienen lugar otros aspectos importantes del desarrollo de la personalidad? Veamos qué discernimientos pueden darnos varias perspectivas teóricas: las teorías psicoanalíticas de Sigmund Freud y Erik Erikson; las teorías de aprendizaje social de Albert Bandura, Jeromé Kagan y otros, y las teorías cognoscitivas de Lawrence Kohlberg y Sandra Bem.



## 6.2. TEORÍA PSICOSEXUAL DE FREUD: LA ETAPA FÁLICA

Las diferencias anatómicas entre niños y niñas y entre estos y adultos fascinan a los que tienen de tres a seis años. Quieren saber cómo los adultos “hacen” a los bebés. Chistes “verdes” llenan su conversación, aunque la mayoría de estos se centran todavía alrededor del baño más que de la alcoba.

¿Por qué los niños a esta edad se portan de esta manera? La explicación freudiana es que han entrado en la etapa fálica, cuando la fuente principal de gratificación biológica —que previamente se centró en la boca y luego en el movimiento de los intestinos— cambia al área genital. La etapa fálica es llamada así por el falo o pene.



Por el enfoque sexual de los sentimientos de los niños en esta época, cambia la naturaleza de sus afectos.

Freud atribuye el cambio a los complejos de Edipo y de Electra. El psicólogo austriaco creyó que eran las fuerzas centrales en el desarrollo de la personalidad del hombre y de la mujer que yacen bajo las ansiedades y los miedos que comúnmente nacen a esta edad.

Un resultado importante de la resolución de estas fuerzas es la aparición del superyó: la parte de la personalidad que monitorea la conducta del niño.

## 6.2.1. Complejo de Edipo

El concepto de Freud del complejo de Edipo —el apego sexual de un niño pequeño a su madre y la rivalidad con su padre— se llamó así por un antiguo mito griego en el cual Edipo mata a su padre y se casa con su madre.

Freud creyó que un niño en la etapa fálica tiene fantasías sexuales con su madre y pensamientos asesinos en relación con su padre, a quien él ve como un competidor de su amor y de su afecto. Inconscientemente, el niño pequeño quiere tomar el lugar de su padre, pero reconoce su poder.

El niño está atrapado entre sentimientos conflictivos —afecto genuino por su padre, dominado por la hostilidad, la rivalidad y el miedo—. Al notar que las niñas no tienen pene, él se pregunta si algo les ha sucedido; y se culpa por sus sentimientos, hacia su madre y hacia su padre les hace preocuparse de que su padre los castrará.

Este embrollo de miedo y culpa abrumadores es llamado complejo de castración. Por ello, el niño reprime su lucha sexual por su madre, deja de tratar de rivalizar con su padre y empieza a identificarse con él. Esta sensación con el agresor alivia la ansiedad del niño; el enemigo poderoso es ahora un aliado.

## 6.2.2. Complejo de Electra

La contraparte femenina del complejo de Edipo, implica el apego sexual al padre y la rivalidad con la madre. Se llama así por la leyenda griega en la cual Electra, la hija de un rey, ayuda a su hermano a matar a su madre para vengar el asesinato de su padre.

De acuerdo con Freud, el deseo de las niñas por sus padres proviene de la envidia por el pene, del deseo de un pene que ellas notan en sus hermanos o en sus compañeros de juego hombres y reconocen como más grande y, por consiguiente superior, a su propio equipo anatómico.

Mientras que un niño pequeño teme la pérdida de su pene una niña pequeña supone que ha tenido ya uno y lo ha perdido. Le echa la culpa por esta castración imaginaria y le tiene envidia a su padre porque tiene el órgano que ella quiere. Pero, eventualmente, la niña, al darse cuenta de que no puede tener un pene, desea en su lugar un niño y, con este fin, ahora ve a su padre como un objeto de amor y se vuelve celosa de su madre.

Freud vio el mismo deseo de maternidad, entonces, como resultado de la envidia del pene. Afirmó que el deseo de procrear de una mujer se satisface con el nacimiento de un hijo, que trae el pene que tanto anhela. De acuerdo con Freud, una niña no puede estar satisfecha si sucumbe a la envidia por el pene, espera tener un pene para ella y llegar a ser hombre. Si niega su envidia, es probable que tenga problemas emocionales en la vida adulta. De cualquier manera, se siente inferior.

El realismo, eventualmente obliga a la niña a desistir de la idea de remplazar a su madre. En lugar de eso, se identifica con ella y así, representativamente, logra la codiciada relación con su padre. El apego a su padre y los celos por su madre tienden a persistir, sin embargo por lo menos hasta que ella tiene un compañero y un niño propios. En el bosquejo de Freud, entonces, la identificación resulta de la represión o el abandono del deseo de poseer al padre del sexo opuesto; y el logro de la identificación coloca al niño

dentro de la siguiente etapa, el estado latente.

## 6.3. DESARROLLO DEL SUPERYÓ

La identificación con el agresor, que ocurre al final de la etapa fálica, alrededor de los cinco o seis años de edad, permite la creación del superyó, el aspecto de la personalidad que representa los valores comunicados por los padres y otros representantes de la sociedad. El proceso por el cual estos valores se incorporan, se llama introyección. Actúa inconscientemente, en la mayor parte en respuesta al miedo. El superyó interioriza las reglas paternas de lo correcto y lo incorrecto.

Freud creyó que el desarrollo moral de las niñas es incompleto ellas no pueden desarrollar un superyó tan fuerte como los niños porque no temen la castración. El superyó es la última parte de la personalidad que se desarrolla, después del subconsciente y el yo. El superyó trata de evitar que el subconsciente actúe bajo sus impulsos. El yo actúa como mediador. Trata de encontrar medios para gratificar al subconsciente mientras se acomoda a las demandas del superyó.

El superyó consta de partes positivas y negativas:

- el yo ideal define los “debes”: conducta por la que aspiramos a recibir aprobación de, y sentimos orgullosos de, y
- la conciencia define los “no debes”: conducta por la que se nos castiga o por la que nos sentimos culpables o avergonzados.

En la primera infancia, el superyó es rígido. La hija de padres que valoran la limpieza puede llegar a ser tan compulsiva que querrá cambiar su ropa seis veces al día. Un niño pequeño puede estar tan atormentado por la culpa porque ha peleado con un amigo, aun cuando sus padres no desapruében tener un agarrón inofensivo.

Con la madurez, el superyó llega a ser más realista y flexible, permitiendo así a la gente considerar su propio interés.

### Evaluación de la teoría psicosexual

Después de tomar un baño con su primo y al notar su pene, una niña pequeña dijo a su madre a la hora de irse a la cama: “¿No es una bendición que no lo tenga en su cara?” (Tavris & Offer). Los pensadores freudianos tomarían la observación de la niña como una defensa contra sus verdaderos sentimientos de envidia del pene. Pero un crítico sostuvo con base en la correspondencia inédita, que el mismo Freud pudo haber sido víctima de un mecanismo de defensa elaborado. Las cartas indican que Freud tenía dudas sobre haber desechado una teoría anterior, de que sus pacientes hubieran sido en realidad víctimas de los avances sexuales de sus padres (Masson).

La resistencia e incredulidad que la teoría de “seducción” inicial de Freud encontró, aparentemente lo llevaron a examinar la psique de sus pacientes para encontrar una explicación de los eventos traumáticos que ellos describieron. Las teorías de Edipo y de Electra fueron el resultado.

Aunque hay muchos momentos en el desarrollo de los niños en los cuales sus padres pueden detectar que podrían ser considerados como sentimientos edípicos, hay poca evidencia científica del concepto de la envidia del pene de Freud (Matlin).

Las mujeres que están orgullosas de su sexualidad rechazan la idea falocéntrica de que el pene es el ideal: para ambos sexos. Karen Horney, una psicoanalista que empezó como discípula de Freud, arguyó que la condición social del hombre es más envidiable que su órgano reproductivo y que los niños tienen más

probabilidad de experimentar “envidia del vientre” —envidia de la capacidad de concebir y llevar los niños— que las niñas de experimentar envidia del pene.

Así, tan audaces e imaginativas como fueron las ideas de Freud, muchos psicólogos las consideran hoy de valor limitado para explicar los problemas de personalidad de la niñez.

### **6.3.1. Teoría psicosocial: el método de Erikson**

Aunque Erikson acepta el concepto de Freud del superyó y de su origen edípico, él ve los problemas centrales de la primera infancia como social más que sexual. Las fantasías del niño de dominio y de culpa representadas en gran parte a través del juego no están limitadas al área genital.

#### **Crisis: iniciativa versus culpa**

La tercera crisis de Erikson —iniciativa versus culpa— es un conflicto entre el impulso de formar y llevar a cabo metas y sus juicios morales de lo que quieren hacer.

Como Freud, Erikson ve una facultad moral que se hace visible en la primera infancia como resultado de la identificación con los padres poderosos.

Ocurre un rompimiento entre la parte de la personalidad que queda de un niño exuberante, ansioso de ensayar cosas nuevas y probar poderes nuevos, y la parte que se está volviendo adulta, que examina constantemente la corrección de los motivos y de las acciones del niño y castiga sus fantasías sexuales y la “mala” conducta. Así, al jugar a la casa, un niño puede hacer los papeles de ambos, un niño “malo” y un padre que amonesta.

Si la crisis se resuelve bien, los niños adquieren la virtud del propósito: “el coraje para encararse y perseguir las metas valiosas, inhibidas por la frustración de fantasías infantiles, por la culpa y por el miedo frustrante del castigo”. Pueden, entonces, desarrollarse como adultos que combinan el gozo espontáneo de la vida, con un sentido de responsabilidad. Si la crisis no está bien resuelta, los niños pueden llegar a estar dominados por la culpa y ser reprimidos (pueden convertirse en adultos que inhiben sus propios impulsos y con la convicción de ser moralmente superiores e intolerantes con los otros).

En casos extremos, pueden sufrir de enfermedad psicosomática, impotencia o parálisis. Por otro lado, si la iniciativa se sobreenfatiza, pueden sentir que deben ganar constantemente.

Erikson acude a los padres para ayudar a los niños a que encuentren un balance sano: dejarlos hacer cosas por sí mismos pero guiarlos y establecer límites firmes.

#### **Evaluación de la teoría psicosocial**

La teoría de Erikson (como la de Freud) está basada no en investigación controlada científicamente, sino en su entrenamiento psicoanalítico y en su experiencia personal y clínica. Ha sido criticado por no tener en cuenta los diferentes efectos de las influencias sociales y culturales en los hombres y en las mujeres.

Sin embargo, su visión amplia de los problemas del desarrollo humano suministra, una estructura que ayuda a interpretar la conducta en las diferentes etapas durante toda la vida.

## **6.4. TEORÍA DEL APRENDIZAJE SOCIAL:**

# OBSERVACIÓN E IMITACIÓN DE

Freud da énfasis a la biología, y Erikson a la sociedad y la cultura, pero ambos están de acuerdo en que los padres tienen un impacto vital en la psique del niño.

Los teóricos del aprendizaje social también acentúan el papel de los padres, pero de una manera diferente. Estos teóricos sostienen que los niños aprenden de mirar a sus padres y a otros adultos, lo que significa ser hombre o mujer y qué clases de conducta son correctas y propias.

## 6.4.1. Cómo tiene lugar la identificación

Mientras Freud vio la identificación como la resolución del conflicto de Edipo, la teoría del aprendizaje social ve la identificación como la consecuencia de la observación y la imitación de un modelo. Normalmente, el modelo de uno es un padre, pero los niños pueden también formarse imitando a un abuelo, un hermano mayor o una hermana, un profesor, una niñera, un jugador de béisbol o una personalidad de la televisión. Los niños generalmente, escogen características de varios modelos diferentes, los cuales seleccionan con base en cuánto poder parece tener una persona o qué tan estimulantes o protectores son (Bandura & Huston).

De acuerdo con Jerome Kagan, cuatro procesos interrelacionados establecen y hacen más fuerte la identificación:

Querer ser como el modelo. Por ejemplo, los niños pueden querer parecerse a un héroe deportivo cuya fuerza y agilidad desean tener.

Actuar como el modelo. En el juego y en la conversación, los niños a menudo adoptan los manierismos, las inflexiones de voz y las expresiones del modelo. Muchos padres se sobresaltan al oír sus propias palabras y el tono de voz salir de la boca de un niño.

Sentir lo que el modelo siente. Los niños a menudo experimentan emociones como aquellas que el modelo muestra. Por ejemplo, cuando una niña ve que su madre llora después de la muerte de un pariente de fuera de la ciudad, la niña llora también no por alguien a quien escasamente conoce, sino porque la tristeza de su madre la hace sentirse triste.

Crear que ellos son el modelo. Los niños creen que ellos se parecen al modelo, cuentan chistes como el modelo, caminan como el modelo. La identificación con un padre está a menudo reforzada por los comentarios de la otra gente ("Tú, de verdad, tienes los ojos de tu padre").

A través de la identificación, entonces, los niños llegan a creer que tienen las mismas características de un modelo. Así, cuando se identifican con uno que enriquece y que es competente, los niños están contentos y orgullosos. Cuando el modelo es inadecuado, el niño puede sentirse infeliz e inseguro.

### Efectos de la identificación

De acuerdo con la teoría del aprendizaje social, los niños generalmente se identifican con los padres del mismo sexo; y cuando imitan a ese padre, se sienten reforzados.

Un pequeño ve que físicamente se parece más a su padre que a su madre. Imita a su padre (especialmente cuando lo ve como reforzante, competente y poderoso) y es recompensado por actuar como "un niño". Su conducta moralmente aceptable es aprendida de la misma manera, por imitación y refuerzo. Al final de la primera infancia estas lecciones son en gran parte interiorizadas; el niño no necesita más premio o castigo frecuente o la presencia de un modelo para sostener la conducta social apropiada.

## Evaluación de la teoría del aprendizaje social

A pesar de que la teoría del aprendizaje social parece tener sentido, ha sido difícil de probar. Los niños imitan a los adultos, pero no siempre a los adultos de su propio sexo (Maccoby & Jacklin, Raskin & Israel), como puede haberlo notado si ha visto alguna vez a una niña pequeña cuando se pone el sombrero de su padre o a un niño pequeño con los zapatos de su madre. A menudo los niños no imitan a ninguno de los padres. Cuando son examinados por la similitud con sus padres, se ha encontrado que son más como ellos que como otros padres escogidos del grupo al azar; y a aquellos que sí califican como similares a sus propios padres no califican como más cercanos al padre del mismo sexo que al otro (Hetherington; Mussen & Rutherford).

Además, los estudios dudan del aspecto de refuerzo de la teoría del aprendizaje social, por lo menos en lo que se aplica al género. A pesar de que, los padres tratan a sus hijos e hijas de modo distinto, en algunos aspectos las diferencias en el trato no son grandes; realmente, muchos padres sienten que es bastante apropiado para los niños jugar con muñecas y para las niñas jugar con trenes. Los padres de niños pequeños los castigan por pelear y recompensan la ayuda, tanto en los niños como en las niñas (Maccoby & Jacklin), aunque los padres hombres posiblemente fomentan la conducta “masculina” o “femenina” (J.R. Block).

El aprendizaje social puede tener algo que ver con la adquisición por parte de los niños de la identidad con su tipo de sexo y de las normas de conducta. Pero la imitación simple y el refuerzo pueden ser explicaciones inadecuadas de cómo sucede esto.



## 6.5. TEORÍA DEL DESARROLLO COGNOSCITIVO: PROCESOS MENTALES

Marcy resuelve eso de que ella es llamada una “niña” porque la gente la llama niña. Ella calcula la clase de cosas que se supone que las niñas hagan, y las hace, exactamente como se imagina que funcionan los interruptores de luz y los cordones de las cortinas. En otras palabras, aprende su identidad sexual de la misma manera como aprende todo lo demás en su mundo al pensar activamente sobre su experiencia.

Esta es la teoría del desarrollo cognoscitivo propuesta por Lawrence Kohlberg.

El desarrollo moral, también, depende del conocimiento, de acuerdo con la teoría del desarrollo cognoscitivo. El juicio moral de los niños está limitado por su inhabilidad para variar de perspectiva (un signo de su egocentrismo) y, así, su moralidad debe estar basada en obligaciones externas y reglas rígidas.

### **Identidad y conservación de su identidad sexual**

Para aprender su identidad sexual, de acuerdo con Kohlberg, los niños no dependen de los adultos como modelos o distribuidores de recompensas y castigos; en lugar de eso, ellos se clasifican activamente a sí mismos y a los otros como hombre o mujer y luego organizan sus vidas alrededor de esta diferenciación.

### **Identidad sexual**

La conciencia de ser hombre o mujer, puede empezar alrededor de los dos años (el final de la etapa sensoriomotriz), hacia los 3 años de edad, de acuerdo con Kohlberg, la mayoría de los niños tienen una idea firme de cuál es el sexo al que pertenecen. Un niño de tres años, por ejemplo, se opondrá enérgicamente si alguien por molestarlo le dice: "Eres una niña".

### **Conservación de la identidad sexual**

Ocurre al darse cuenta, los niños de que su sexo siempre será el mismo generalmente sucede más o menos, entre los cinco y siete años. A la edad de tres años, este conocimiento puede no estar presente, como fue claro en el caso de Eric, quien dijo a su madre: "Cuando crezca quiero ser una mami exactamente como tú; así puedo jugar al tenis y conducir el coche".

De acuerdo con Kohlberg, las diferencias en la conducta siguen al establecimiento de la identidad de género; así, la razón detrás de la preferencia de Marcy por las muñecas y los vestidos no es la aprobación que ella obtiene por aquellas preferencias (como reclama la teoría del aprendizaje social) sino su conciencia cognoscitiva de que tales cosas son inherentes a su concepción de ella misma como niña.

### **Evaluación de la teoría del desarrollo cognoscitivo**

La investigación apoya la teoría de que los conceptos y el desarrollo cognoscitivo están ligados, aunque el período, según se ha encontrado, no coincide completamente con el de Kohlberg. Los niños de dos años pueden clasificar fotografías como de "niños" o "niñas" o de "mamis" o de "papis".

A la edad de dos años y medio pueden decir a qué fotografías se parecen ellos y saben si serán padres o madres cuando crezcan (S.K. Thompson).

Estudios usan muñecas anatómicamente correctas, o muñecas de cartón que pueden vestirse de diferentes maneras, muestran que los niños tienden a contar con lo exterior como los vestidos o los peinados, más que con los genitales y con la estructura del cuerpo para reconocer el sexo. Es probable, que crean que un muñeco pueda convertirse en una muñeca al ponerle una falda, o que una niña pueda convertirse en niño al cortarle el cabello (Emmerich, Goldman, Kirsch & Sharabany).

La comprensión de que el sexo de una persona permanece constante aunque la apariencia física pueda cambiar se desarrolla cuando los niños crecen (Emmerich, Goldman, Kirsch & Sharabany).

La teoría del desarrollo cognoscitivo tiene algunos fallos. Si la conducta relacionada con el sexo no ocurre hasta que se realice un sentido de identidad sexual estable alrededor de los tres años, ¿por qué los niños más pequeños de esa edad a menudo escogen "actividades apropiadas" para cada tipo de sexo? Más importante aún, ¿por qué —de todas las diferencias entre la gente— los niños ponen atención al sexo al establecer las clasificaciones por las cuales su mundo tiene sentido? La teoría del esquema del sexo intenta



contestar esa pregunta.

## 6.5.1. Teoría cognoscitiva social: esquema del sexo

### ¿Qué es un esquema?

La teoría del esquema del sexo propuesta por Sandra Bem es una variación de la teoría del desarrollo cognoscitivo que también se saca de la aproximación del aprendizaje social. En la teoría de Bem, un esquema (que es similar a lo que Piaget llamó plan) es un patrón de conducta organizado mentalmente que ayuda a un niño a escoger la información percibida.

Bem cree que los niños organizan información en torno del principio del sexo, porque notan que su sociedad define, y clasifica a la gente de esa manera. Las niñas reciben juegos de té para sus cumpleaños y los niños trenes. En la escuela, las niñas hacen fila primero para la fuente de agua. Al descanso, los niños van a la cabecera para el campo de pelota.

Así como los pequeños observan lo que los niños y las niñas se supone que sean y hagan —el esquema de sexo de la sociedad— construyen un autoconcepto que encaja en ese esquema. En otras palabras, adoptan por sí mismos definiciones sociales de hombre o mujer. Fuera de la extensión completa de los atributos humanos, los niños aprenden cuáles son relevantes a su sexo y cuáles no. En los Estados Unidos, por ejemplo, los niños aprenden que es importante ser fuertes y dinámicos mientras que las niñas aprenden que es importante ser compasivas. Los niños aprenden a juzgar su propia conducta y a medir su autoestima por aquellas normas sociales.

### El cambio de esquema

Puesto que el esquema de sexo está culturalmente determinado, Bem cree que es posible ayudar a los niños a sustituir otros esquemas. Uno es el esquema relativista cultural, la comprensión de que la gente en diferentes culturas tiene diferentes creencias y costumbres. Otro es el esquema sexista, que sostiene que la imagen de mujeres y hombres transmitida por los cuentos de hadas, por los medios de comunicación —y por los vecinos— no es solamente diferente sino errada (Bem).

### Evaluación de la teoría social cognoscitiva

Cuando se trata del sexo, el relativismo cultural tiene poco efecto. A pesar de que es verdad que en pocas culturas se espera que las mujeres sean fuertes y dinámicas, en casi todas las culturas los hombres son más dinámicos que las mujeres (Maccoby).

La idea de que el esquema del sexo de una cultura puede ser deliberadamente cambiado, ha sido examinada en Israel con resultados ambiguos. Y a pesar de que los últimos 20 años han traído cambios importantes en la manera como hombres y mujeres —y niños y niñas— en los Estados Unidos piensan, sienten y actúan acerca del sexo, en muchos aspectos los patrones acostumbrados persisten.

## 6.6 ASPECTOS Y PROBLEMAS DEL DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

### Como afecta el género a la personalidad

Los niños de cuatro años, Wendy y Michael, son vecinos. Cuando eran bebés, sus madres los sacaban en

coche juntos al parque. Aprendieron a montar en triciclo, aproximadamente al mismo tiempo y pedaleaban de arriba abajo de la acera chocando a menudo uno con otro. Van a preescolar juntos.

Wendy y Michael han seguido sendas muy similares. Pero hay una diferencia definida entre ellos: su sexo. Son distintos anatómicamente, con órganos sexuales externos e internos diferentes. ¿Cuánta diferencia implica el ser una niña o un niño a través de su desarrollo?

¿Qué tan diferentes son las niñas de los niños?

La anatomía no es todo lo que distingue a Wendy y a Michael. Son distintos en tamaño, fuerza, apariencia, habilidades físicas e intelectuales. Las diferencias físicas entre bebés niños y niñas son insignificantes (los niños son ligeramente más grandes y más vulnerables), y otras diferencias son virtualmente inexistentes antes de la edad de tres años, excepto por alguna evidencia de que los niños son más activos. Las diferencias pueden llegar a ser más pronunciadas después de eso; pero los niños y las niñas, en promedio, “son más parecidos que diferentes” (Maccoby). Conocer el sexo de un niño no nos permitirá predecir si ese individuo niño o niña será más rápido, más fuerte, más vivo, más seguro o más líder que otro.

Una revisión de más de 2.000 estudios (Maccoby & Jacklin) encontró que sólo unos pocos marcaron diferencias de sexo. Las diferencias cognitivas que se hallan bien establecidas —las niñas tienen habilidades verbales superiores y los niños son superiores en habilidades matemáticas y espaciales— son muy pequeñas de acuerdo con el análisis estadístico (Hyde) y no empiezan a mostrarse sino hasta después de los 10 u 11 años.

La diferencia más clara de sexo, que aparece en la primera infancia, es que los hombres tienden a ser más agresivos. Los niños juegan más ruidosamente; son más bruscos y se pelean más. ¿Qué diferencias se deben al hecho de que Wendy es una niña y Michael un niño, y cuáles son simplemente diferencias entre ellos como dos seres humanos individuales?

A medida que discutimos esta pregunta, necesitamos distinguir entre diferencias sexuales, las cuales definimos como diferencias físicas entre hombres y mujeres; y diferencias de género, las cuales pueden basarse en la biología o no.

Las diferencias en la personalidad también son pocas. Tanto los niños como las niñas llegan a apegarse a sus padres.

Es más probable que las niñas cooperen con sus padres y establezcan reglas (tales como esperar turnos) para evitar choques con compañeros de juego (Maccoby). Los niños llegan a estar envueltos en conflictos más a menudo y son más capaces de usar la fuerza o amenazas para salirse con la suya. Mientras, las niñas tienden a tratar de resolver los conflictos por persuasión más que por confrontación (P.M. Miller, Danaher & Forbes). Las niñas probablemente son más empáticas; es decir, se identifican con los sentimientos de la otra gente (M. Hoffman).

Ellas también son más aptas para responder y para ayudar a los bebés y a los niños más pequeños (Maccoby).

Necesitamos ser cuidadosos para no enfatizar demasiado tales diferencias, pues no tienen por qué cumplirse siempre. Algunas niñas aman el juego rudo y algunos niños lo odian. Pero, a pesar de las diferencias observables entre los sexos, tanto hombres como mujeres creen que son más distintos de lo que realmente son (Matlin). ¿De dónde viene esa creencia y cuáles son sus efectos?

Cuando Wendy y Michael juegan a “las casas”, ella, como, mami, es probable que juegue a cocinar y a cuidar al bebé mientras que Michael se pone un sombrero y “se va a trabajar”. Cuando viene a la casa, se sienta a la mesa, y dice: “Tengo hambre”. Wendy deja lo que está haciendo para atenderlo. Este bosquejo sería menos sorprendente si ambas madres la de Wendy y la de Michael trabajaran fuera de la casa y si ambos padres no hicieran una cantidad regular del trabajo de la casa. Estos niños han absorbido los

papeles de género de su cultura.

## 6.6.1. Papeles del sexo y su clasificación

Los papeles del sexo son las conductas, intereses, actitudes y habilidades que una cultura considera apropiados para los hombres y las mujeres y espera que ellos los llenen. Por tradición, de las mujeres norteamericanas se espera que dediquen la mayor parte del tiempo como esposas y madres, mientras que de los hombres se espera que dediquen la mayor parte de su tiempo a estar ganándose el pan. Esos papeles incluyen ciertas expectativas de personalidad: por ejemplo, que las mujeres sean complacientes y que cuiden de los demás mientras que los hombres sean activos y competitivos.

Clasificar el género, es el aprendizaje del niño del papel apropiado del género. Los niños adquieren tempranamente el tipo de género, a través del proceso de socialización. Cuanto más brillantes sean, más rápido lo aprenden. Los niños brillantes son los primeros en notar las diferencias físicas entre los sexos y las expectativas de su sociedad para cada sexo e intentar vivir de acuerdo con esas expectativas (S.B. Greenberg & I. Peck, comunicación personal).

Los niños empiezan a comportarse según su sexo entre los tres y seis años. Es probable que en preescolar, las niñas se encuentren imitando tareas domésticas, mientras que los niños juegan con excavadores o grúas de juguete

Las personas se diferencian en el grado en el cual adquieren los papeles usuales de sexo. Tal vez, los niños pueden ser más flexibles en lo que piensan sobre las diferencias sexuales solamente después de saber con seguridad que ellos son hombres o mujeres.

### Estereotipos sexuales

Moldear el sexo con frecuencia solamente lleva a los estereotipos sexuales, y generalizaciones exageradas sobre la conducta del hombre y la mujer. Estos mitos sobre las diferencias entre los sexos resultan de las falsas suposiciones de que los individuos conformarán los papeles de cada sexo.

Por ejemplo, el hombre es obligado a ser agresivo e independiente mientras que la mujer es pasiva y dependiente.

Actitudes estereotipadas se encuentran en niños muy pequeños. Los niños en un estudio describieron a los bebés de diferentes maneras, dependiendo de si el bebé era identificado por ellos como niña o niño. Con más probabilidad llaman a un "niño" grande y a una "niña" pequeña, a un "niño" furioso, a una "niña" asustada; a un "niño" fuerte, a una "niña" débil (Haugh, Hoffman & Cowan).

Los estereotipos sexuales restringen las opiniones de los niños sobre ellos mismos y su futuro. En una fecha tan cercana como 1975, los niños y las niñas entre las edades de tres y seis años tenían expectativas bastante diferentes para su vida de adultos. Los niños esperaban una amplia extensión de carreras activas, mientras que las niñas se veían a sí mismas principalmente como madres, enfermeras o profesoras (Papalia & Tennet).

Los estereotipos sexuales restringen a la gente en sus esfuerzos más simples, cotidianos, como también en las decisiones a largo plazo en la vida. Los niños que absorben estos estereotipos, pueden llegar a ser hombres que no prepararán el biberón de su bebé o no explicarán un cuento, o mujeres que "no pueden" hacer tareas de bricolaje, o ponerle cebo a un anzuelo para pescar (Bem). Porque les parece que ciertas actividades no son masculinas o femeninas, la gente niega sus inclinaciones y habilidades naturales y se esfuerza por encajar en moldes académicos, vocacionales o sociales inapropiados.

### La androgenia: una nueva visión del sexo

Convencidos de que la aceptación mayor de los estereotipos impide tanto a hombres como a mujeres el alcanzar su potencial, Bem sostiene que las personalidades más sanas tienen un balance de características positivas, de entre aquellas que se pensaron apropiadas para hombres y las que se pensaron así para mujeres. Una persona que tiene tal balance, al cual Bem describiría como andrógina puede bien ser dogmática, dominante y autosuficiente (rasgos "masculinos"), como también compasiva, caritativa y comprensiva (rasgos "femeninos"). Hombres y mujeres andróginos están libres para juzgar una situación particular por sus méritos y actuar con base en lo que parece más efectivo de lo que es considerado apropiado para su género.

Como lo vimos al tratar la teoría del esquema sexual de Bem, ella cree que a los niños se les puede enseñar a sustituir por otros esquemas, los que prevalecen en la cultura.

## 6.6.2. ¿Cómo se presentan las diferencias de sexo?

¿Son los papeles sexuales el resultado de diferencias naturales, o son solamente costumbres? Algunas personas insisten en que la raíz de las diferencias de sexo es biológica. Pero muchos psicólogos, además de Bem, creen que el ambiente cultural como lo interpretan los medios de comunicación y los padres para los niños pequeños es por lo menos influyente.

Hemos mirado ya explicaciones de varios teóricos sobre cómo adquieren los niños su identidad sexual y su tipificación. Algunos de estos teóricos enfatizan la naturaleza y otros la crianza.

### Influencias biológicas

Una diferencia física entre los sexos es el balance hormonal. Aunque hay una diferencia de cromosomas entre los cigotos masculinos y femeninos, las estructuras del cuerpo embrionario son idénticas en apariencia hasta aproximadamente cinco o seis semanas después de la concepción. En ese momento, los andrógenos (hormonas de sexo masculinas, incluyendo la testosterona) inundan los cuerpos de los embriones destinados a ser masculinos. Estas hormonas disparan la formación de las estructuras, incluyendo los órganos sexuales. Si está presente poca o ninguna testosterona, las estructuras del cuerpo de la mujer empiezan a formarse alrededor de las 11 ó 12 semanas después de la concepción (Hoyenga; Money & Ehrhardt).

La presencia o ausencia de testosterona es crítica para la diferenciación sexual. ¿Las hormonas producen diferencias de sexo? Un número de experimentos, la mayoría con animales, señalan que altos niveles de andrógeno que circulan antes o alrededor del tiempo del nacimiento, dan por resultado características masculinas y que niveles bajos de hormonas masculinas dan como resultado características femeninas. La testosterona, por ejemplo, se ha asociado con la conducta agresiva en los ratones, en los conejillos de indias, ratas y primates; y la prolactina puede causar conducta maternal en animales vírgenes o machos (Bronson & Desjardins; Gray, Lean & Keynes; Levy; R.M. Rose, Gordon & Bernstein).

Pero como los seres humanos son mucho menos limitados por su composición biológica que los animales, es arriesgado aplicar conclusiones sacadas de los estudios de los animales a los seres humanos.

## Diferencias físicas, cognitivas y de personalidad entre niños y niñas

Categoría	Niños	Niñas
Diferencias físicas	Son ligeramente más grandes y pesados.  Son más vulnerables físicamente.	Piensan más rápidamente.
Diferencias cognitivas	Muestran una pequeña superioridad matemática y espacial después de los 10 o los 11 años.	Muestran una pequeña superioridad verbal después de los 10 o los 11 años.
Diferencias de personalidad	Son más agresivos juegan ruidosamente.  Dominan a los otros niños.  Retan a los padres.  Amenazan o usan la fuerza.	Son cooperadoras  Establecen reglas para evitar conflictos. Tienen más empatía.  Reaccionan más fácilmente y son más serviciales con los niños más pequeños.

Una línea de investigación sobre humanos se enfoca en las personas que han tenido exposición prenatal no usual a las hormonas o que han nacido con anomalías sexuales. Un estudio clásico (Ehrhardt & Money) se centró en 10 niñas entre los 3 y 14 años cuyas madres habían tomado progesterona sintética (hormonas que interfieren con la fertilidad femenina) durante el embarazo. Nueve de las niñas nacieron con órganos sexuales externos anormales; pero después de la cirugía, parecían normales y tenían capacidad reproductiva femenina normal. Sin embargo, criadas como niñas desde el nacimiento, se comportaron como “niñas marimachos”: les gustaba jugar con camiones, pistolas y competían con niños en los deportes.

Sin embargo, otro estudio clásico (Money, Ehrhardt & Masica) tuvo implicaciones bastante diferentes. Los sujetos fueron 10 personas de 13 a 30 años de edad quienes eran cromosómicamente machos, tenían testículos en lugar de ovarios pero quienes (tal vez porque sus cuerpos fueron incapaces de utilizar andrógenos prenatalmente) parecían mujeres y habían sido educados como niñas. Todos eran “típicamente femeninas” en conducta y en apariencia. Todos consideraban el matrimonio y levantar una familia como muy importante, y todos habían tenido sueños repetidos y fantasías sobre criar niños. Ocho habían jugado principalmente, con muñecos y otros artículos de “niñas” y siete que informaron haber jugado a “las casas” en la niñez siempre desempeñaban el papel de la madre. En este caso, la biología no apoyada por las influencias del medio fracasa en moldear el sexo.

Otra línea de investigación, busca explicar diferencias cognitivas entre hombres mujeres señalando las

diferencias en el funcionamiento del cerebro o de los niveles de hormonas.

Algunos estudios demuestran que los hemisferios derecho e izquierdo, son más especializados en los cerebros de los hombres que en las mujeres; pero estas diferencias son tan pequeñas que solamente análisis estadísticos complejos pueden detectarlas.

## 6.7. EL JUEGO DE LOS NIÑOS

### 6.7.1. El juego de los niños

El juego como el “negocio” de la primera infancia Tracy se despierta y ve su ropa del día arreglada. Trata de ponerse su falda al revés, sus zapatos en el pie que no es, sus medias en las manos y su camisa al revés. Cuando finalmente baja a desayunar; pretende que los pedacitos de cereal en su tazón son “pececitos” que nadan alrededor en la leche y, cucharada por cucharada, va pescando. A lo largo de la extensa y ocupada mañana, ella juega. Se pone el sombrero viejo de su madre, recoge el maletín desechado y es la “mami” que va a trabajar. Luego ella se convierte en el doctor, que le pone a su muñeca una “inyección”. Corre afuera para chapotear en los charcos con un amigo y, luego, entra para una conversación imaginaria por teléfono.

Un adulto puede estar tentado a sonreír indulgentemente (o con envidia) hacia Tracy y desechar sus actividades como una manera agradable de pasar el tiempo. Tal juicio sería un penoso error. Para los jóvenes el juego es el trabajo.

A través del juego, los niños crecen, aprenden cómo usar sus músculos, coordinando que ven con lo que hacen, ganan dominio sobre sus cuerpos, descubren cómo es el mundo y cómo son ellos, estimulan sus sentidos jugando con agua, arena y barro. Adquieren nuevas habilidades y aprenden cuándo usarlas; pueden enfrentar emociones conflictivas al recrear la vida real.

### 6.7.2. Tipos de juego

Los investigadores han mirado el juego de los niños de dos maneras: como una actividad social y como un aspecto de conocimiento.

La primera aproximación, examina la cantidad de juego social de los niños la extensión en la cual ellos interactúan con otros niños cuando juegan: como una indicación de competencia social.

La segunda aproximación, mira el juego cognoscitivo o forma de juego que revela y engrandece el desarrollo cognoscitivo de los niños.

#### **Juego social y no social**

La profesora de preescolar de Laura nota que ella gasta la mayor parte de su tiempo libre jugando sola, tal vez pretendiendo ser una rana o un bombero. Su compañero de clase, Doug prefiere construir torres con bloques con sus compañeros. ¿Qué podemos aprender sobre niños como Laura y Doug al observar cómo juegan?

A finales de los años 20, Mildred Parten observó a 42 niños, de dos a cinco años durante períodos de juego libre en un jardín de infancia. En su informe, distinguió seis tipos de juego, determinó la proporción de tiempo gastada en cada tipo y trazó las actividades de los niños. Su trabajo es un modelo clásico de cómo

se desarrolla el juego social.

Parten observó, que a las edades de dos y tres años, los niños frecuentemente se comprometen en varios tipos de juegos no sociales: conducta de desocupación, conducta de espectador, juego solitario e independiente y juego paralelo (juego al lado pero no con otros niños). Estas formas de juego disminuyen después del tercer cumpleaños, y hay un aumento en dos formas del juego social: juego asociativo y juego cooperativo.

Un estudio similar de cuarenta y cuatro niños de tres a cuatro años, realizado cuatro décadas después del estudio de Parten, encontró el juego social menos avanzado que entre los niñas en el grupo de Parten (K.E. Barnes). Un investigador especuló que el cambio podía haber reflejado un ambiente alterado: la televisión estimula "el ser espectador" pasivo, los juguetes elaborados pueden estimular el juego solitario mas que los juguetes simples, y los niños hoy crecen con pocos hermanos y hermanas.

Otro estudio encontró que la clase socioeconómica era un factor de posibilidad en el juego. Los preescolares de grupos socioeconómicos más bajos se ocupaban en más juegos paralelos, mientras que los niños de clase media se ocupaban en juegos más asociativos y cooperativos (K. Rubin, Maioni & Hornung).

¿El juego solitario es menos maduro que el juego en grupo? Parten lo cree así, y algunos otros observadores han manifestado que los niños pequeños que juegan solos tienen riesgo de desarrollar problemas educativos, psicológicos y de desarrollo social.

Pero una investigación reciente que liga el contenido del juego con el aspecto social contradice esta suposición. Algunos juegos no sociales de los niños parecen contribuir positivamente a su desarrollo.

En un análisis de niños en seis jardines de infancia, aproximadamente un tercio del juego solitario que tuvo lugar consistió en tales actividades dirigidas a obtener metas como la construcción con bloques y las obras de arte; cerca de una cuarta parte consistió en juegos para ejercitar los músculos gruesos; cerca de 15% fue educativo; y sólo cerca de 10% implicaba únicamente mirar alrededor y a los otros niños. (N. Moore, Evertson & Brophy). Tales juegos, concluyeron los investigadores, muestran independencia y madurez, no un pobre ajuste social.

Otro estudio evaluó varias clases de juegos no sociales en relación con las medidas de competencia social y cognoscitiva de niños de cuatro años, tales como pruebas de asumir un papel y resolver problemas, clasificaciones de los maestros sobre la competencia social y otros juicios de los niños sobre popularidad. El estudio encontró que algunas clases de juegos no sociales están asociadas con un nivel bastante alto de competencia.

Por ejemplo, el juego constructivo paralelo (tales actividades preescolares tan corrientes como jugar con bloques o trabajar con rompecabezas cerca de otro niño) fue lo más común entre niños que eran buenos para resolver problemas, que eran populares con otros niños, y cuyos profesores los vieron como socialmente hábiles (K. Rubin).

No todos los juegos no sociales son inmaduros; los niños pueden necesitar estar solos un tiempo para concentrarse en las tareas y en los problemas; o pueden gozar simplemente con actividades no sociales más que con actividades grupales.

Necesitamos mirar lo que los niños hacen cuando juegan, no sólo si juegan solos o con alguien más.



### **Juego cognoscitivo**

De acuerdo con Piaget y Smilansky el desarrollo cognoscitivo en la primera infancia les permite que progresen del simple juego funcional (repetitivo como rodar una pelota) al juego constructivo (como construir una torre de bloques), al juego de imaginar (como jugar al doctor) y luego a juegos formales con reglas. Estas formas más complejas de juego fomentan el desarrollo cognoscitivo adicional.

### **Juego imaginario**

Una niña de trece meses de edad mueve una cuchara imaginaria que sostiene comida imaginaria dentro de la boca de su padre. Un niño de dos años “habla” a una muñeca como si se estuviera dirigiendo a una persona real. Un niño de tres años hace ruidos como “brum-brum” cuando corre alrededor del cuarto con un aeroplano de juguete. Una niña de cinco años sostiene una toalla sobre su cabeza mientras camina con pasos medidos a través de la nave central imaginaria como “la novia más bella del mundo”. Estos niños están enmarcados en juegos imaginarios, que incluyen situaciones fantásticas (también llamadas juego de fantasía, juego dramático o juego imaginativo).

En un tiempo el interés profesional más importante en tal juego era su supuesto papel de ayuda para que los niños expresen sus preocupaciones emocionales, pero el interés psicológico en el presente se enfoca más al papel de tal juego en el desarrollo de lo cognoscitivo y de la personalidad en general.

El juego imaginario —que surge durante el segundo año de vida cuando el juego funcional o sensorio-motor decae— es una forma importante de juego en la primera infancia. Piaget sostuvo que la habilidad de los niños para imaginar hacer o ser algo se basa en su habilidad para usar y recordar símbolos, para retener en sus mentes representaciones o imágenes de cosas que ellos han visto u oído. Así, la aparición del juego imaginario marca el comienzo del estadio preoperacional.

El juego imaginario aumenta durante los siguientes tres o cuatro años hasta que los niños empiezan a estar más interesados en hacer juegos con reglas formales, alrededor de la época en que avanzan a un estadio de operaciones concretas.

Cerca de 10% a 17% del juego de preescolares es imaginario, y la proporción sube a casi 33% entre los del jardín de infancia (K. Rubin y otros; K. Rubin, Watson & Jambor).

La clase de juego, así como su cantidad, cambia durante estos años del solitario imaginario al socio



dramático que incluye otros niños.

Un niño de tres años de edad puede trepar y meterse dentro de una gran caja por sí mismo y pretender ser un conductor de tren, ¿querrá a la edad de seis años tener pasajeros en su tren con los cuales pueda representar minidramas? (Iwanaga).

A través de la simulación, los niños aprenden cómo comprender el punto de vista de otra persona, desarrollar habilidades para solucionar los problemas sociales, y llegar a ser más creativos.

Ciertas características paternas parecen estar asociadas con el florecimiento de un juego simulado (Fein). Los padres de los niños que son los más imaginativos en su juego se llevan bien el uno con el otro, permiten ver a sus niños experiencias interesantes, los hacen tomar parte en la conversación y no los castigan pegándoles palmadas. Los niños que miran mucha televisión tienden a no jugar imaginativamente, tal vez porque cogen el hábito de absorber pasivamente las imágenes más que de generar las suyas.

## RESUMEN

- El concepto de Freud del complejo de Edipo implica el apego sexual de un niño pequeño a su madre y la rivalidad con su padre.
- El complejo de Edipo, implica el apego sexual al padre y la rivalidad con la madre.
- El superyó es la última parte de la personalidad que se desarrolla, después del subconsciente y el yo.
- La tercera crisis de Erikson —iniciativa versus culpa— es un conflicto entre el impulso de formar y llevar a cabo metas y sus juicios morales de lo que quieren hacer.
- Freud da énfasis a la biología, y Erikson a la sociedad y la cultura, pero ambos están de acuerdo en que los padres tienen un impacto vital en la psique del niño.
- El aprendizaje social puede influir con la adquisición por parte de los niños de la identidad con su tipo de sexo y de las normas de conducta.
- Los papeles del sexo son las conductas, intereses, actitudes y habilidades que una cultura considera apropiados para los hombres y las mujeres y espera que ellos los llenen.